



# LA OPINION PÚBLICA

BIBLIOTECA DE  
N.º  
JUAN D. MARTINEZ DE CASTRO

PERIODICO POLITICO É INDEPENDIENTE.

Se publica todos los días por la tarde excepto los domingos.—Precio de suscripcion: En Madrid 4 rs. al mes, y en provincias 16 rs. por trimestre, franco de porte.

En las librerías de Monier, Carrera de S. Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Gaspar y Roig, calle del Príncipe; Salas, calle de Toledo; y Gonzalez, plazuela de Santo Domingo.

En provincias en las principales librerías ó por carta franca á la redaccion con letra del importe de la suscripcion. No se admite correspondencia que no venga franca. Se admiten anuncios y comunicados, los primeros á cuarto la línea para los suscritores, y dos cuartos para los que no lo sean.

## PARTE POLITICA.

Al comenzar la tarea periodística que nos hemos impuesto con menos facultades sin duda que voluntad, no ha sido nuestro propósito levantar una nueva bandera que venga á aumentar las que por desgracia ondean ya en nuestro país. Somos demasiado pequeños para empresa de tanto tamaño, y no se nos oculta por cierto nuestra inferioridad. Nuestro propósito, nuestro pensamiento, nuestras aspiraciones no son ni serán otras que la de seguir constantemente los preceptos de la opinion pública y proclamarla en alta voz para que pueda ser bien conocida de los gobernantes y de los legisladores, y atendida como lo reclaman las luces y exigencias del siglo: intentamos ser los intérpretes fieles y leales del mayor número, es decir, del propietario, del labrador, del artista, del comerciante, del abogado; de todas las clases, en fin, contribuyentes y productores que componen la sociedad, porque estamos convencidos de que en sus creencias, en sus deseos y en sus aspiraciones, es donde se halla la verdadera opinion pública. No se nos oculta que alguna vez pueda estraviarse y causar un perjuicio general, pero en esto tiene siempre una gran parte la falta de un órgano franco, desinteresado y leal, que no tenga otras aspiraciones que contribuir al bien público con todas las fuerzas de que sea capaz. Y hé aquí el objeto principal de nuestras tareas. Nosotros diremos al pueblo la verdad pura y sencilla de todos los acontecimientos que puedan influir en su bienestar, nosotros atacaremos con energia y vigor cuantos actos injustos se realicen ó intenten realizarse, promoveremos la

discusion de cuanto pueda convenir á este objeto y desmenuzaremos las máximas y teorías que se sostengan contrarias á los verdaderos intereses y justas exigencias de la generalidad; en una palabra, nos constituimos en centinelas constantes de los legítimos derechos de todas las clases de la sociedad, y en apoyo eficaz de los hombres probos y desvalidos que le necesitan en cualesquiera circunstancia. De este modo creemos que vamos á contribuir á que se afiance indisolublemente la union cordial de todos los hombres que desean el verdadero progreso, es decir, el adelantamiento en las leyes, en las costumbres, en las ciencias, en las artes, en la industria y en el respeto á esas mismas leyes y á las instituciones tan íntimamente enlazadas hoy por fortuna á la Corona. Creemos sinceramente que todo esto puede realizarse, si hay voluntad, buena fé, y sobre todo independancia; y como nos encontramos adornados de todas estas cualidades, por eso nos hemos aventurado á emprender tan áspero camino. Por lo demas nuestras obras acreditarán si todo esto es ficcion ó una realidad.

¡Economías! Hé aquí la base principal del programa del ministerio Bravo-Murillo, el prodigioso talisman con que ha intentado atraerse á los hombres y aun hacer callar los partidos; y hé aquí, seguramente, una base grandemente aceptable para la opinion pública. Nosotros que nos proponemos prestarla el debido homenaje en todas sus aspiraciones, vamos á decir francamente lo que pensamos, respecto á economías. Aplaudimos sinceramente las que ha

hecho el ministerio desde que subió al poder, porque aunque sean de poca importancia y no figuren mas que en una cantidad insignificante al lado del cuantioso importe del presupuesto, sin embargo, siempre esa cantidad será un tanto menos que grabará á la nacion, y un tanto menos, que por mas que se diga que el ministerio pasado estaba dispuesto á conceder, el hecho es que no lo hizo y por consiguiente, que hay que agradecerlo á los actuales gobernantes. Pero ¿se limitarán á esto las economías tan decantadas? ¿Pensará el gobierno, ó se atreverá á poner el dedo en la llaga de una manera franca, patriótica y desinteresada? Sus órganos algo han querido indicar de esto al decir que la obra magna se hará en los presupuestos para el año próximo, y que sobre ellos se está trabajando con el mayor celo y con la mas laudable energia. Quisiéramos, á la verdad, poder abrigar las mismas esperanzas; pero tememos mucho que los mejores propósitos se estrellen en el deseo de conservarse y en la necesidad por consiguiente de halagar á este fin ambiciones arraigadas y satisfacer exigencias interesadas. Anhelando, sin embargo, contribuir en cuanto esté de nuestra parte á señalar por lo menos el camino que puede conducir al término de las verdaderas economías, vamos á manifestar algo de lo que en nuestra pobre opinion puede y debe hacerse para irse acercando al punto deseado. Nos limitaremos por hoy al número de empleados superfluos que pueblan la mayor parte de nuestras oficinas; y sin salir de este terreno, ¿quién duda que pueden economizarse muchos millones de los que hoy figuran en el presupuesto? Pues qué ¿hay alguien que no esté convencido de que con mucha me-

## FOLLETIN.

### LA ENFERMA DEL CORAZON.

NOVELA ORIGINAL DE

D. GREGORIO ROMERO LABRAÑAGA.

### CAPITULO PRIMERO.

¡POR UNA MUJER!

Apoyado en un pilar de la verja que forma la antigua y elegante lonja de las Salesas, se vé un hombre, hundidas sus sienas entre las barras de hierro, é inmóvil como las estatuas de mármol, que se dibujan confusamente en la fachada de aquel monasterio sombrío y misterioso.

La oscuridad de la noche era tan densa, que, á la vista mas perspicaz, hubiera sido poco menos que imposible distinguir sobre el nublado firmamento, ni aun el contorno de las esbeltas torrecillas que flanquean los dos ángulos de aquella suntuosa fábrica, palacio y sepulcro de sus piadosos fundadores, la reina Doña María Bárbara y D. Fernando VI. Así que, podia asegurarse, no era el deseo de admirar sus peregrinos detalles, lo que

tenia tan suspenso á nuestro desconocido: sino es que suponíamos, que en la fogosa imaginacion de los artistas, á cuyo gremio era fácil perteneciese aquel hombre, se pintan con forma y color, aun los objetos impalpables, y que nos figuremos, que en el éxtasis en que parecia embebido, se le representaban clara y distintamente las esbeltas pilastras, los caprichosos relieves, las prolijas molduras del pórtico, el ancho peristilo, y en fin, todo el admirable conjunto del sencillo y grandioso templo de religiosas de la orden de S. Francisco de Sales, en cuyo obsequio, y como muy particulares devotos suyos, hicieron este alarde de talento, el director y el arquitecto de tan santa casa, Moradillo y Carlier, de buena memoria.

La luz de una centella que se reflejó azarosamente, como en un turbio cristal, en los ojos del jóven, los iluminó, humedecidos por el llanto, y fijos en el cielo tempestuoso, con la hermosa tristeza y confianza de un ser desterrado, que contempla allí su patria perdida.

La exhalacion pasó ligera; al trueno sordo y lejano sucedió el compasado ruido de la lluvia; y el aire se inflamó repentinamente; la tierra despidió un calor bochornoso; las tinieblas se condensaron; porque las nubes agrupadas como ejércitos de montañas se adelantaban para apoderarse de todo el horizonte. Los relámpagos parecia que las azotaban como espadas flamígeras que se hundian en su tenebroso seno; la tempestad se desencadenó con toda su fuerza.

Cruzóse el jóven maquinalmente sobre el pecho los pliegues del ropón que le cubria; se echó la capucha

hasta los ojos, y resguardando con el pilar la llama del farolillo que oscilaba suspendido de un largo chuzo, se dispuso á sufrir la lluvia y la ventisca.

Alguna que otra vez se apartaba de aquellas piedras, con las que se guarecia débilmente de la tempestad, hasta que por último, se dirigió á un edificio aislado, que se divisaba junto al monasterio. Reconoció escrupulosamente las rejas, tan bajas que se rozaban con el piso de la calle; registró y tocó con el mayor cuidado las vidrieras que el huracan violento estremecía sobre sus quicios, y ya se retiraba, ya volvia á aproximarse, temeroso, quizá, de verse sorprendido al pie de aquellas celosias cubiertas de hierros; ellas, siempre cerradas á sus ojos, y estos eternamente sordos á sus quejas. Al fin se detuvo; clavó sus labios en una de las ventanas misteriosas, y el estallido de un beso se confundió con el de un trueno amenazador. «Pobre jóven!» murmurarán algunos; está loco sin duda; y no se equivocarán los que tal se imaginen: aquel jóven está perdidamente enamorado.

Con una esplicacion sencilla, podríamos desvanecer las dudas que sobre este personaje habrán empezado á formar, ataso, algunos de nuestros lectores, al observar la poca analogia que hay entre sus acciones y sus quejas comprimidas, su traje plebeyo y su majestuoso y noble continente. Porque á la verdad, sin que sea imposible que se reunan notables prendas en los que ejercen la honrada ocupacion de rondadores nocturnos, una fisonomia pálida y espresiva, unos ojos lánguidos, bañados de lágrimas, no son las cualidades mas distintivas de los serenos; ni nos seria fácil reconocer á ninguno de los

# LA OPINION PÚBLICA

PERIODICO POLITICO É INDEPENDIENTE.



Se publica todos los días por la tarde excepto los domingos.—Precio de suscripción: En Madrid 4 rs. al mes, y en provincias 16 rs. por trimestre, franco de porte.

Se suscribe en la redacción, calle de la Cabeza, núm. 29, cuarto bajo; y en las librerías de Monier, Carrera de S. Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Gaspar y Roig, calle del Príncipe; Salas, calle de Toledo; y Gonzalez, plazuela de Santo Domingo.

En provincias en las principales librerías ó por carta franca á la redacción con letra del importe de la suscripción. No se admite correspondencia que no venga franca. Se admiten anuncios y comunicados, los primeros á cuarto la línea para los suscritores, y dos cuartos para los que no lo sean.

## PARTE POLITICA.

Al comenzar la tarea periodística que nos hemos impuesto con menos facultades sin duda que voluntad, no ha sido nuestro propósito levantar una nueva bandera que venga á aumentar las que por desgracia ondean ya en nuestro país. Somos demasiado pequeños para empresa de tanto tamaño, y no se nos oculta por cierto nuestra inferioridad. Nuestro propósito, nuestro pensamiento, nuestras aspiraciones no son ni serán otras que la de seguir constantemente los preceptos de la opinion pública y proclamarla en alta voz para que pueda ser bien conocida de los gobernantes y de los legisladores, y atendida como lo reclaman las luces y exigencias del siglo: intentamos ser los intérpretes fieles y leales del mayor número, es decir, del propietario, del labrador, del artista, del comerciante, del abogado; de todas las clases, en fin, contribuyentes y productores que componen la sociedad, porque estamos convencidos de que en sus creencias, en sus deseos y en sus aspiraciones, es donde se halla la verdadera opinion pública. No se nos oculta que alguna vez pueda estraviarse y causar un perjuicio general, pero en esto tiene siempre una gran parte la falta de un órgano franco, desinteresado y leal, que no tenga otras aspiraciones que contribuir al bien público con todas las fuerzas de que sea capaz. Y hé aquí el objeto principal de nuestras tareas. Nosotros diremos al pueblo la verdad pura y sencilla de todos los acontecimientos que puedan influir en su bienestar, nosotros atacaremos con energía y vigor cuantos actos injustos se realicen ó intenten realizarse, promoveremos la

discusion de cuanto pueda convenir á este objeto y desmenuzaremos las máximas y teorías que se sostengan contrarias á los verdaderos intereses y justas exigencias de la generalidad; en una palabra, nos constituimos en centinelas constantes de los legítimos derechos de todas las clases de la sociedad, y en apoyo eficaz de los hombres probos y desvalidos que le necesitan en cualesquiera circunstancia. De este modo creemos que vamos á contribuir á que se afiance indisolublemente la union cordial de todos los hombres que desean el verdadero progreso, es decir, el adelantamiento en las leyes, en las costumbres, en las ciencias, en las artes, en la industria y en el respeto á esas mismas leyes y á las instituciones tan íntimamente enlazadas hoy por fortuna á la Corona. Creemos sinceramente que todo esto puede realizarse, si hay voluntad, buena fé, y sobre todo independencia: y como nos encontramos adornados de todas estas cualidades, por eso nos hemos aventurado á emprender tan áspero camino. Por lo demas nuestras obras acreditarán si todo esto es ficcion ó una realidad.

¡Economías! Hé aquí la base principal del programa del ministerio Bravo-Murillo, el prodigioso talisman con que ha intentado atraerse á los hombres y aun hacer callar los partidos; y hé aquí, seguramente, una base grandemente aceptable para la opinion pública. Nosotros que nos proponemos prestarla el debido homenaje en todas sus aspiraciones, vamos á decir francamente lo que pensamos, respecto á economías. Aplaudimos sinceramente las que ha

hecho el ministerio desde que subió al poder, porque aunque sean de poca importancia y no figuren mas que en una cantidad insignificante al lado del cuantioso importe del presupuesto, sin embargo, siempre esa cantidad será un tanto menos que grabará á la nacion, y un tanto menos, que por mas que se diga que el ministerio pasado estaba dispuesto á conceder, el hecho es que no lo hizo y por consiguiente, que hay que agradecerlo á los actuales gobernantes. Pero ¿se limitarán á esto las economías tan decantadas? ¿Pensará el gobierno, ó se atreverá á poner el dedo en la llaga de una manera franca, patriótica y desinteresada? Sus órganos algo han querido indicar de esto al decir que la obra magna se hará en los presupuestos para el año próximo, y que sobre ellos se está trabajando con el mayor celo y con la mas laudable energía. Quisiéramos, á la verdad, poder abrigar las mismas esperanzas; pero tememos mucho que los mejores propósitos se estrellen en el deseo de conservarse y en la necesidad por consiguiente de halagar á este fin ambiciones arraigadas y satisfacer exigencias interesadas. Anhelando, sin embargo, contribuir en cuanto esté de nuestra parte á señalar por lo menos el camino que puede conducir al término de las verdaderas economías, vamos á manifestar algo de lo que en nuestra pobre opinion puede y debe hacerse para irse acercando al punto deseado. Nos limitaremos por hoy al número de empleados superfluos que pueblan la mayor parte de nuestras oficinas; y sin salir de este terreno, ¿quién duda que pueden economizarse muchos millones de los que hoy figuran en el presupuesto? Pues qué ¿hay alguien que no esté convencido de que con mucha me-

## FOLLETIN.

### LA ENFERMA DEL CORAZON.

NOVELA ORIGINAL DE

D. GREGORIO ROMERO LABRAÑAGA.

#### CAPITULO PRIMERO.

[POR UNA MUJER!]

Apoyado en un pilar de la verja que forma la antigua y elegante lonja de las Salesas, se vé un hombre, hundidas sus sienes entre las barras de hierro, é inmóvil como las estatuas de mármol, que se dibujan con sus piadosos fundadores, la reina Doña María Bárbara y D. Fernando VI. Así que, podía asegurarse, no era el deseo de admirar sus peregrinos detalles, lo que

tenia tan suspenso á nuestro desconocido; sino es que supongamos, que en la fogosa imaginación de los artistas, á cuyo gremio era fácil perteneciese aquel hombre, se pintan con forma y color, aun los objetos impalpables, y que nos figuremos, que en el éxtasis en que parecia embebido, se le representaban clara y distintamente las esbeltas pilastras, los caprichosos relieves, las prolijas molduras del pórtico, el ancho peristilo, y en fin, todo el admirable conjunto del sencillo y grandioso templo de religiosas de la órden de S. Francisco de Sales, en cuyo obsequio, y como muy particulares devotos suyos, hicieron este alarde de talento, el director y el arquitecto de tan santa casa, *Moradillo* y *Carlíer*, de buena memoria.

La luz de una centella que se reflejó azarosamente, como en un turbio cristal, en los ojos del jóven, los iluminó, humedecidos por el llanto, y fijos en el cielo tempestuoso, con la hermosa tristeza y confianza de un sér desterrado, que contempla allí su patria perdida.

La exhalacion pasó ligera; al trueno sordo y lejano sucedió el compasado ruido de la lluvia; el aire se inflamó repentinamente; la tierra despidió un calor bochornoso; las tinieblas se condensaron, porque las nubes agrupadas como ejércitos de montañas se adelantaban para apoderarse de todo el horizonte. Los relámpagos parecia que las azotaban como espadas flamígeras que se hundian en su tenebroso seno; la tempestad se desencadenó con toda su fuerza.

Cruzóse el jóven maquinalmente sobre el pecho los pliegues del ropón que le cubria; se echó la capucha

hasta los ojos, y resguardando con el pilar la llama del farolillo que oscilaba suspendido de un largo chuzo, se dispuso á sufrir la lluvia y la ventisca.

Alguna que otra vez se apartaba de aquellas piedras, con las que se guarecia débilmente de la tempestad, hasta que por último, se dirigió á un edificio aislado, que se divisaba junto al monasterio. Reconoció escrupulosamente las rejas, tan bajas que se rozaban con el piso de la calle; registró y tocó con el mayor cuidado las vidrieras que el huracan violento estremecía sobre sus quicios, y ya se retiraba, ya volvia á aproximarse, temeroso, quizá, de verse sorprendido al pie de aquellas celosías cubiertas de hierros; ellas, siempre cerradas á sus ojos, y estos eternamente sordos á sus quejas. Al fin se detuvo; clavó sus labios en una de las ventanas misteriosas, y el estallido de un beso se confundió con el de un trueno amenazador. «¡Pobre jóven!» murmurarán algunos; está loco sin duda; y no se equivocarán los que tal se imaginen; aquel jóven está perdidamente enamorado.

Con una esplicacion sencilla, podriamos desvanecer las dudas que sobre este personaje habrán empezado á formar, ataso, algunos de nuestros lectores, al observar la poca analogía que hay entre sus acciones y sus quejas comprimidas, su traje plebeyo y su majestuoso y noble continente. Porque á la verdad, sin que sea imposible que se reúnan notables prendas en los que ejercen la honrada ocupacion de rondadores nocturnos, una fisonomía pálida y espresiva, unos ojos lánguidos, bañados de lágrimas, no son las cualidades mas distintivas de los serenos; ni nos seria fácil reconocer á ninguno de los

nos gente de la que hoy cobra sueldo del estado pudieran estar al corriente todos los negocios y todas las necesidades de la administración? ¿Habría alguno que no haya visto muchos de los negociados de nuestras oficinas, encargados á empresas y comisiones, y despachados corrientemente y á satisfacción del público con un número infinitamente menor de empleados que los que despachaban los mismos negociados por cuenta del gobierno? y cuidado, que si el negocio era productivo ó de recaudación, eran también cuantiosas las utilidades que reportaban las empresas ó comisiones: prueba inequívoca de que no es el número excesivo de empleados el que mas aprovecha para avanzar así y aun acertar en el despacho de los negocios. Por eso decimos nosotros que sin salir de este terreno podrían hacerse grandes economías, y esto de un modo muy sencillo, á saber: reduciendo los empleados á los puramente necesarios, como hace el particular que quiere arreglar sus gastos á sus rentas ó emolumentos. Seguramente no somos de los que opinan por la reducción de los sueldos como medio de obtener economías: al contrario, tal vez aumentaríamos algunos en razón de las responsabilidades que impondríamos á los que los disfrutasen; pero si bien no seríamos mezquinos en la indemnización del trabajo, exigiríamos á la vez que se trabajase real y verdaderamente, que se emplearan las horas que pueden y deben emplearse, las mismas en proporción que emplea un artista, un comerciante, un abogado, un escritor que desea obtener un premio en su trabajo, y esto solo bastaría para poner en evidencia la superfluidad de una infinidad de hombres que hoy están ocupando multitud de puestos innecesarios. No faltará quien diga que la disminución de empleados interrumpiría la marcha administrativa y paralizaría el movimiento de la máquina gubernamental; pero esto que lo dirán solo los interesados en sostener los abusos, la experiencia patentaría bien pronto lo infundado de sus aserciones; además de que para alejar este temor es por lo que nosotros no estamos por reducir los sueldos de los empleados que debieran quedar; porque con buenos sueldos y bien pagados, habría derecho á exigirles el trabajo necesario para el desempeño de los negocios. Persuádase bien el gobierno de estas verdades, intérnese en todas sus dependencias, analice con escrupulosidad el tiempo que se emplea, y calcule el que deba emplearse en cada una de ellas para el desempe-

de este oficio, en un joven á quien encontrásemos exhalando hondos ayes, abrazándose á una reja despiadada, y besándola con delirio. Sin embargo, dejaremos que los sucesos aclaren este misterio, para hacer así mas interesante á una de las personas que ha de figurar en primer término en esta estraña y verdadera historia.

Algunos momentos pasó el joven, mudo y suspenso, reclinado contra la reja, cuando repentinamente se separó de ella, y apoderándose del arma defensiva que tenía apoyada en la pared, se adelantó precipitadamente hácia la esquina de la inmediata y sombría callejuela. Su oído finísimo, le había hecho perceptibles los ecos de una voz ahogada entre los bramidos del huracán. Poco á poco se oyeron temerosas pisadas y confusas amenazas; hasta que por último se sintió la atropellada carrera de muchos hombres.

En el extremo opuesto de la calle aparecieron varias sombras, que mas bien que por seres humanos, avanzando en desordenado tropel, se les hubiera podido tener por negros fantasmas, arrastrados por una ráfaga de viento. Los relámpagos eran tan frecuentes, que su espantosa claridad alumbraba casi sin intermisión aquella escena fantástica y terrible. Un anciano huía precipitadamente delante de cuatro asesinos, cuyas espadas, blandidas junto á su desnuda cabeza, figuraban una aureola de aciago resplandor sobre sus blancas canas. El gefe de los enmascarados, y el que acosaba mas de cerca y con mas encarnizada furia al animoso caballero, resbaló en las piedras, humedecidas por la lluvia, y tocó con una rodilla en tierra; mas en el instante mismo, como si aquel hubiese sido el fingido salto de una

ño de su encargo, aunque no sea mas, haciendo comparación á otras épocas y á otros hombres, y allí descubrirá ciertamente uno de los mas copiosos manantiales de economías, y por cierto de las mas aceptables á la opinión pública. Bien sabemos que á todo esto se opondrá la gran razón y fórmula acostumbrada de que hay que respetar derechos adquiridos; pero el gobierno también conoce que estos derechos se desprecian cuando conviene á miras particulares, y no debe olvidar que también el pueblo tiene derecho adquirido á que se le gobierne bien y con el menos costo posible, de manera que si para conseguirlo hay que defraudar esperanzas ó menoscabar algunos derechos adquiridos, es mas justo que se falte á los de unos cuantos millares de empleados que á los de todo un pueblo, que son mas privilegiados y dignos de la consideración del gobierno.

Dice *El Orden* que el señor vizconde de la Armería no ha cesado completamente ni dimittido el cargo de teniente alcalde del distrito del Prado, sino que ha dejado interinamente la vara, alegando motivos de enfermedad; pero decidido á continuar ejerciendo con el mismo celo el importante destino que hasta ahora ha ejercido con general beneplácito, tan luego como su salud se restablezca.

Ayer fue recogido *El Herald* por orden de la autoridad. Ignoramos absolutamente que es lo que habrá motivado esta disposición, porque no hemos leído el número recogido.

## NOTICIAS ESTRANGERAS.

VIENA.—Las diferencias que existían entre la Puerta Otomana y el gobierno austriaco con motivo de los refugiados de Kintaia, aun no se han concluido y siguen sosteniéndolas. El diván quiere poner en libertad á todos los refugiados, pero el príncipe Schwartzemberg se ha opuesto decididamente á ello, y le ha declarado que se nombraría un nuevo internuncio de Austria en Constantinopla, despues que se arreglara este asunto.

LOMBARDIA.—La tranquilidad de Cóme ha sido turbada últimamente por la singular pretension de algunos individuos, que dieron en impedir á otros el que fumarán. Con este motivo se han hecho prisiones de hombres que pertenecen á familias distinguidas, y se ha impuesto á la ciudad una gran multa. Se dice

serpiente, se lanzó sobre su enemigo con nuevo impulso. Aquel solo momento, aunque tan rápido, había dado tiempo al anciano para volverse de frente á sus perseguidores, consiguiendo amartillar dos armas de fuego, que presentó á sus pechos, con notable bizarría. Los asesinos, al pronto, vacilaron; mas el uno de ellos, determinado y furioso, comenzó á girar en derredor suyo con indecible rapidez, para ver si de este modo conseguía que le acometiesen los demás, por diversos lados, llamando su atención por todas partes. Entonces se sintió caer el gatillo, pero no se siguió detonación alguna, y el anciano tuvo que arrojar su pistola á la frente de uno de sus adversarios que se adelantaba para herirle. El enmascarado, estendiendo su brazo, quiso esconder su acero en el corazón de aquel hombre, que tan seguras muestras daba de que le tenía generoso y magnánimo, según esforzadamente se defendía; pero este, habiendo ganado algun terreno y mejorado de posición, le esperó, escudándose las espaldas con la pared. Volvieron allí á acometerle; crujió de nuevo el gatillo, brillaron las chispas del fogaño, pero falló igualmente la esplosion del tiro, por hallarse tal vez humedecida la pólvora. Todo esto pasó en mucho menos tiempo del que hemos necesitado para referirlo.

El joven había seguido todos los movimientos de este combate desigual y terrible, que duró brevísimos instantes; y conociendo que aquel hubiera sido el último ya para el anciano, por encontrarse sin armas, se abalanzó con la rapidez del rayo, y descargó con su largo chuzo un fuerte golpe en la mano que descansaba

que algunos contrabandistas furiosos á causa de las disposiciones adoptadas contra ellos, pensaban renovar las escenas habidas en el año 1848, y les han ayudado á llevar á efecto esta insurrección el pueblo todo.

ROMA.—El papa ha nombrado á Mr. Berardi, subsecretario de Estado, delegados apostólicos M. Rossi, en Ravenna; y á Mr. Bruli en Velletri. El ministro de la Guerra ha prevenido que se comprarán en el mes de junio 150 caballos para el servicio de la gendarmería.

El Santo Padre ha asignado al cardenal Goussset las congregaciones de los obispos, del Concilio, de los ritos sagrados y de las indulgencias y santas reliquias, y ha recibido además en el número de los obispos que asisten al trono Pontifical, á Mr. Armand Gignoux, obispo de Beauvais. Se habla mucho de una liga ó amalgama política y militar entre Roma, Nápoles, Toscana, Parma y Módena, y el gefe militar de ella será naturalmente el rey de Nápoles, teniendo por segundo gefe al duque de Parma, y al Papa se le tendrá regularmente por el gefe político. Se supone que la Francia apoyará el proyecto de esta alianza, con el objeto de encontrar un medio de que cese la ocupación austriaca y francesa.

PARIS.—Segun los diarios del Eliseo, el día 4 del próximo mayo, será señalado con tumultos y motines que los republicanos rojos y socialistas están preparando en sus misteriosos conciliábulos. El dinero se prodiga y se echa mano de todos los medios á propósito para poner en movimiento al pueblo. No sabemos hasta qué punto puedan ser ciertas semejantes noticias; pero sí creemos que los gobiernos del día han adquirido la costumbre de abultar las conspiraciones, para tener un pretexto de desplegar un aparato de fuerza, y adoptar medidas de rigor contra sus adversarios.

De nuevo ha vuelto á empeñarse entre algunos diarios la polémica acerca de fusión. *La Presse* y el *Nacional* combaten la idea como un gran absurdo.

El señor arzobispo de París tiene cada día ocasiones de conocer la adhesión á sus principios y doctrinas del pueblo parisiense. Cada vez que se presenta en público, recibe testimonios inequívocos del respetuoso afecto que le profesa. El domingo de Pascua celebró de pontifical en la catedral de Nuestra Señora, y el inmenso edificio se veía cuajado de gente de todas las clases de la sociedad que acudieron presurosos á oír la misa del ilustre prelado.

BERLIN.—El tribunal no ha dado curso á la denuncia del folleto titulado: *Cuatro palabras acerca de la política exterior*, y de consiguiente claro está que no procederá á la formación de sumaria, si bien proseguirá la policía impidiendo la venta. Hasta la presente no se han devuelto aun los ejemplares recogidos.

Sabido es que el rey manifestó á una diputación de

ya la punta de un puñal en las sienas del caballero; pero al ir á asegurar el golpe, en el mismo momento, sintió que un hierro frio le traspasaba la espalda. Vaciló, y al caer su cuerpo en tierra, recibió otra estocada, dirigida al mismo á quien acababa de salvar la existencia; el cual, conservando una serenidad pasmosa, arrancó el chuzo de la helada mano de su noble defensor, y colocándose delante de su cuerpo, se preparó para una lucha desesperada. Los asesinos al ver á un hombre en tierra, moribundo; y mas que todo, al observar que su gefe, apoyado contra la pared, envolvía su mano ensangrentada en un pañuelo, murmurando horribles imprecaciones de dolor, se resolvieron á ponerse en fuga. El anciano llamó al instante á la reja de aquella casa misteriosa, y al divisar por la claraboya de la puerta el resplandor trémulo de las luces, sosteniendo en sus hombros el cuerpo inanimado del joven, entró en el portal conduciéndole abrazado á su pecho, manchándose la blanca cabellera con la sangre que destilaba de sus heridas. Los criados acudieron á su encuentro, y contemplándole atónitos comprendieron su silencio expresivo: les dió sus órdenes el caballero, y el uno salió precipitadamente en busca de un facultativo, y otros dos, ayudándole á sostener tan preciosa carga, colocaron al herido en uno de los gabinetes mas próximos á la entrada. En aquel momento se abrió la puerta de otra sala contigua, y dos mujeres hermosas, sueltas las trenzas de sus cabellos, y entrelazadas de las manos, se arrojaron cariñosamente sobre el pecho del anciano, lanzando dos ayes horrorosos al verse manchadas de sangre. (Se continuará.)

contribuyentes del comité de Mr. de Bulow Kumrow, que iba á ser nombrado definitivamente un ministro de agricultura. Designase ahora para este cargo á Mr. de Kleist Resow, ó á Mr. de Ploetz. Pero segun todas las probabilidades lo obtendrá Mr. de Kleist Tichow, director de la sociedad de los economistas de la Pomerania, é individuo de la primera Cámara, desde hace algunos dias, cuya eleccion se atribuye á S. M. misma.

Sobre la situacion sobrada estraña de Portugal solo podremos comunicar hoy á nuestros lectores las siguientes noticias que en correspondencia de Lisboa dan á *La Nación*:

«Puedo asegurar á Vds. que los partes que da á luz el gobierno, se publican tal cual llegan á manos del gobierno; nada se omite, nada se adiciona; tengo motivo para poderlo asegurar así. De dichos partes aparece que los regimientos de infantería 9 y 14, con los 84 caballos que se habian reunido en Viseo, no estaban de acuerdo con el mariscal Saldanha; pero tampoco su lealtad á la situacion actual era tal que les hubiese aconsejado atacar á las tropas del duque, que eran inferiores; ni aun cerrar las puertas de Viseo á la aproximacion de las tropas sublevadas, contentándose con retirarse sobre Lamego. De esto se deduce que la sublevacion no puede triunfar, porque bastan las marchas y contramarchas para aniquilar las fuerzas de Saldanha, que no pasan de 500 infantes y 40 caballos.

«En confirmacion de esta opinion diré á Vds. que tres capitanes y un alférez del núm. 1 se han presentado en Abrantes: es de creer que este hecho sea segundo de otros muchos.

A pesar de todo, vuelvo á repetir que Saldanha está perdido; pero al mismo tiempo que la generalidad lo supone así, se nota un disgusto y un desaliento grande en los ministros y en sus mas íntimos amigos: este mismo disgusto, este mismo desaliento existe en el cuartel general de S. M.: lo sé á no dudarlo. S. M. mismo se espresa de este modo en su correspondencia particular á su regia esposa, segun circula entre los altos dignatarios de palacio.

«Ayer domingo corrió como positivo que habia llegado á la embajada de España un extraordinario, ofreciendo la intervencion si S. M. F. la creyese necesaria: aseguraron ademas que para estar prevenidos, se habian dado órdenes á los capitanes generales de los distritos fronterizos para que aproximasen algunas tropas á la raya. Lo cierto es que la confianza desde ayer noche ha principiado á restablecerse entre los amigos del gobierno.

«El rey llegó el veinte á Coimbra: pensaba dar descanso á las tropas para continuar su marcha sobre Saldanha y los suyos. Los amigos de éste propalan muchas noticias que no mereciéndome crédito, me parece lo mejor omitirlas.

«Es imposible calcular de qué modo se resolverá este problema, pues los septembristas continúan hasta este momento siendo meros espectadores de cuanto ocurre. Las tropas leales no quieren batirse con Saldanha; pero tampoco quieren adherirse al pronunciamiento: los pueblos no le apoyan; pero tampoco le hostilizan. Todo parece una comedia estudiada entre unos y otros.»

## NOTICIAS DE PROVINCIAS.

Tomamos del *Clamor Público* las siguientes noticias electorales.

Segun cartas de Almeria, está embrollada la eleccion por los muchos candidatos que se presentan en todos los distritos, y sobre todo en el de Tíjola, al que creyendo huérfano porque ha sido patrimonio de la familia de Sartorius, han acudido doce moderados ministeriales. A su vez don Eugenio Sartorius, gefe político que fué de aquella provincia y que se encuentra en la capital con la investidura nada menos que de inspector general de administracion civil, que le dió este gobierno á pesar de su menor edad, se ha constituido en comité con su hermano político Gil, su secretario, confeccionador de las listas electorales, don Bernabé Morcillo, don Eusebio del Olmo, su depositario y *fac totum*, y don José Ibarra, á quien hizo administrador de correos. Todos ellos salieron el 22 á recorrer los distritos gestionando contra el ministerio. Estas ambiciones de los otros hacen probable el

triunfo de los progresistas, especialmente en Tíjola, que va á ser el campo de Agramante.

Los moderados del primer distrito de Cádiz han resuelto que sea el señor Mon su candidato. En el segundo distrito combatirán los señores Muchada, progresista, y Cruz, ministerial; en Jerez los señores Bermudez de Castro (don Manuel), polaco, y Prendergast, ministerial; en Algeciras los señores Bermudez de Castro (don Salvador, polaco, y Blanco, ministerial; en el Puerto de Santa María los señores Llorenté, ministerial, y Lopez Grado, progresista; y en Sanlúcar los señores conde de Monteagudo, polaco, y las Heras, ministerial. El señor Sanchez Mendoza se presenta por Arcos; el señor Amblard por Olvera, y el señor Sierra y Moya por Medinasidonia.

VALENCIA 22 DE ABRIL.

Anteayer celebró una gran reunion el partido progresista de esta capital con el objeto de proceder al nombramiento de la junta que debe entender en las próximas elecciones, segun tenia anunciado á Vds. El Excmo. señor duque de la Victoria fué elegido presidente honorario de la junta. El entusiasmo que produjo este nombramiento no es fácil de espresar. Apenas fué anunciado, un grito general de alegría resonó en el espacioso salon que servia de local á la escogida reunion; estrepitosa salva de aplausos saludó al invicto Espartero, y vieronse derramar lágrimas de placer como fiel espresion del amor entusiasta y sin límites que sabe inspirar ese hombre honrado, virtuoso y eminentemente liberal. ¡Honor á tan ilustre patriota!

Despues de este justo desahogo á la emocion que rebotaba de todos los corazones, se procedió al nombramiento de vice-presidente, vocales y secretarios que han de componer la junta electoral: todos lo fueron por unanimidad, porque todos merecian esta honra.

La reunion fué numerosísima, y en ella hubo el mayor orden y circunspeccion, dando un mentís solemne á los que se gozan en calumniar á nuestro partido de turbulento y desorganizador; mentira villana en que cifran algunos todo su poder con el fin de lograr esa perpetuidad de mando á que tan inmerecidamente aspiran.

Sébase de hoy mas que el partido progresista profesa ideas de orden y verdadera libertad, las únicas que pueden salvar á esta desgraciada nacion del inminente peligro que la amenaza, merced á los desfueeros de esos que se llaman moderados acaso por sarcasmo.

No se diga, no, que la animacion de los progresistas es debida mas á los desaciertos de sus contrarios que á sus propios recursos. Es que en España desde el año 43 hasta el presente no ha existido Constitucion, ó esta ha sido una palabra vana: es que durante la ominosa dominacion Narvaez-Sartorius, el pueblo ha sufrido mucho, ha visto arrebatada su libertad, su seguridad, todos sus derechos: es que en fin la España durante tan fatal época no ha gozado un momento de bienestar. Ya era, pues, tiempo de que cesase para siempre ese sistema tiránico y opresor. Haya libertad en las elecciones y veremos inaugurada para nuestra patria una época de justicia y tolerancia. Hé aquí el origen y objeto de esa animacion que tanto asusta á nuestros adversarios.

Tenemos noticias muy incompletas de los demas distritos de la provincia de Zaragoza. Por Borja se presenta D. Benito Fernandez, ministerial; por Belchite D. Juan Ribó, polaco; por Caspe, D. Manuel Lasala, progresista, D. Pedro Antonio Perez Alonso, polaco, D. Manuel Lopez Arruego, absolutista, y el vizconde de Zolina, ministerial; por la Almunia, D. Andrés Borrego, polaco; por Calatayud, D. José Salamanca; por Daroca, D. Patricio Lozano, progresista, y D. Fernando Urries, ministerial, y por Ejea de los Caballeros, D. Pablo Castro, ministerial, y D. Jaime Ortega, de la oposicion conservadora.

En la provincia de Avila son candidatos ministeriales por la capital, D. Miguel Puche y Bautista; por Arenas, D. Nicolas Mérida; por Arévalo, D. Valentin Monge, y por Piedrahita, D. Juan Garcia. El señor Alfaro, candidato polaco de Arévalo, hace allí los mayores esfuerzos para conseguir su eleccion.

La junta delegada por la reunion de electores progresistas de Zaragoza, habida en la tarde del 21, despues de bien meditado y discutido, ha publicado un manifiesto en el que propone como candidatos para

los dos distritos electorales de esta ciudad á Don Saustiano de Olózaga y á D. Patricio de la Escosura.

La animacion que reina entre los electores, es indescible y el anhelo general es de que llegue el 10 de mayo para patentizar en el campo de la realidad que de hoy mas ya no hay disidencias en el partido progresista que despierta lleno de vida y esperanzado de labrar la felicidad de nuestra desventurada patria, llevado al poder por el triunfo legal.

## MISCELANEA.

**Antes de ayer al tiempo de despedir** á un amigo nuestro que salia en la diligencia para las provincias con objeto de trabajar para las elecciones, vimos una cosa que nos escitó la risa bastante tiempo: en el interior del carruaje se hallaban nada menos que cuatro candidatos para un mismo distrito: polaco el uno, ministerial el otro, progresista el tercero y demócrata el restante. Cruzáronse una mirada, que dió á entender mas que lo que espresaban sus caras, y partió el coche velozmente. Mucho sentimos no poder averiguar si en el viaje se han unido por la casualidad de las circunstancias, ó si manteniéndose cada rey en su trono han permanecido incomunicables ó insociables. Con este motivo recordamos la pena de los parricidas en Roma, á quienes se encerraba en un cuero con un gallo, un perro y una vívora. ¿Habrán proseguido su viaje mas unidos y con mas felicidad que los parricidas romanos con sus fieras, los candidatos diversos de que nos ocupamos? Cosa es esta que el tiempo nos lo dirá.

**Academia y real seminario español de la Concepcion.** Con este título va á inaugurarse en los primeros dias del próximo mayo, con el mayor aparato y lucidez, en el edificio que fué convento del Rosario (calle Ancha de S. Bernardo) un establecimiento de instruccion completa, llamado á llenar un vacío que hace tiempo se deja notar. El seminario real, protegido por SS. MM. presidido por el serenísimo señor infante D. Francisco de Paula, y al cargo de celosos directores y hábiles maestros, se propone dar á los jóvenes que se le confien la primera y segunda educacion, con otra infinidad de útiles conocimientos de que hasta ahora han carecido establecimientos de esta clase: en el que nos ocupa no solo se habrán de cursar los cinco años de filosofía marcados en el plan de estudios, sino que sin salir de él, podrán los alumnos dedicarse á las enseñanzas de matemáticas y demas preparatorias, teniendo asimismo cátedras hasta de ocho lenguas, ramo importantísimo, cuya aficion comienza á despertarse notablemente. Unido todo esto á lo cómodo y espacioso del local (cuya obra está concluida) y á las demas ventajas que ofrece y pueden verse en el programa, no dudamos asegurar que las aulas del real seminario (que con el mayor gusto anunciamos) contendrá lo mas florido y brillante de nuestra juventud.

**Parece que el premio de 30,000 duros** que venia anunciado en las listas haber tocado á Barcelona, ha quedado á beneficio de la administracion principal, pues si bien el billete núm. 22,162, que fué el premiado, correspondia á una de las subalternas de aquella ciudad, dió la casualidad que no fuese despachado, y por tanto era remitido á Madrid el mismo dia de llegar las listas.

**Hé aquí una cuestion judicial que** puede figurar entre las mas célebres del mundo y que refiere el *Clamor* de ayer.

Se dice que habiendo sido robado á una señora de esta corte un perrito americano de lanas, fué vendido despues á otra señora, en cuya casa le reconoció el marido de su primera dueña, y mediando esplicaciones sobre su pérdida y la compra posterior, ninguna de las señoras se avino á desprenderse del animalito y entregarlo á la otra. Llevado el asunto á juicio verbal ante el teniente alcalde, y no pudiendo éste lograr avenencia, porque las dos amas demandaban su perrito, las preguntó su valor, y valuado por la una en seis mil reales y por la otra en siete mil, lavándose el juez las manos como Pilatos, dijo: «No me compete este asunto, pues excede de la cuota legal sobre que puedo conocer; téngase este acto por juicio de conciliacion y mediante no avenirse, librese certificacion para que acudan al ordinario á litigar sobre la propiedad del perrito.» Y efectivamente, se presentó la demanda ante el juez ordinario, de que se dió traslado y seguirá sus trámites calculándose que el perrito vendrá á costar al vencedor los siete mil en que fué valuado, mas de cuatro mil que costará el pleito y los disgustos de dos familias; de modo que con los once mil reales de su coste podrian haber comprado un tronco de yeguas y una carretela en que haberse paseado todo el año con comodidad y sin disgustos, ó socorrer á once familias desgraciadas.

**En el mismo número se lee lo siguiente:** Un colega nuestro llama la atencion del gobierno hácia un esceso que se está cometiendo con sobrada frecuencia, y que debe á toda costa evitarse.

Suele suceder que cuando se echan pliegos sin certificar al correo, si contienen billetes del Tesoro, títulos

del 4 ó 5 por 100 ó cualquiera de los otros documentos de la deuda del Estado al portador, desaparecen sin que sea dable descubrir su paradero.

Al gobierno auxiliado por los gefes superiores del ramo de correos toca averiguar quién ó quiénes sean el autor ó autores de semejante delito; pudiendo nosotros asegurar que los subalternos de esta dependencia se duelen de lo que pasa, y desean vivamente se acuda con el debido remedio.

**Por la Junta provincial de beneficencia** se cita á nueva subasta para el 30 del corriente para la contrata del suministro de la carne de carnero que necesiten los establecimientos que están á su cargo.

Creemos hacer un servicio á la humanidad reproduciendo á continuación un comunicado que inserta el *Anunciador* de ayer, y escitamos á las personas caritativas para que acudan con su posibilidad en auxilio del desgraciado á quien se refiere.

Señores redactores del ANUNCIADOR.

Ruego á Vds. den cabida en su periódico á un caso notable de desgracia que tuvo lugar en la noche del martes pasado, y secundarán Vds. de este modo el deseo grande que me anima en favor del desgraciado que es objeto de este comunicado, á lo que les quedaré eternamente agradecido.

En horas avanzadas de la referida noche, se encontró en la bajada del Campo del Moro, á un hombre vestido con decencia, echado en tierra y con pérdida completa de los sentidos. Su semblante revelaba una extrema debilidad, y avisada que fué la autoridad de aquel distrito, dispuso se le hiciera tomar un poco de vino y algunos vizcochos, con cuyo remedio se logró volviera un tanto en su conocimiento.

A las dos y media de la madrugada, se trasladó al Hospital general, sala de la Encarnacion, donde acto continuo se le socorrió de la manera mas oportuna y esmerada. Hallándome encargado á la sazón de este departamento, tuve ocasion de enterarme de algunos documentos que dicho individuo llevaba en su cartera (la que hoy existe en poder del celador que le condujo), por los que vine en conocimiento, habia sido un teniente del ejército que llegó á esta corte desde Cádiz, quince dias antes del suceso que refiero, y no trajo mas objeto que el de presentar una solicitud á S. M. la reina, para que se dignara reponerle en el servicio, esponiendo á la vez sus méritos y modo de comprobarlos. Preguntándole acerca de las causas que pudieron ocasionar el estado lamentable en que se le halló, me dijo; que habiéndose agotado los escasos recursos con que contaba, tuvo que desalojar el miserable hospedaje que ocupó en los primeros dias de su estancia en esta corte, para ir despues á pasar las noches junto á las estatuas del portón del Palacio Real que dá vista al Campo del Moro: que durante el dia hacia sus escursiones por la poblacion, poniendo en práctica varios medios que le pudieran proporcionar algun sustento. Ya se dirigia á un lapidario, ofreciendo cierta clase de servicios; ya al teatro de Oriente, solicitando ocupacion entre los operarios para ganar siquiera un real; ya finalmente, recurriendo al cocinero del señor infante D. Francisco, para que le diera un pedazo de pan: ¡todo fué inútil! habia pasado sin tomar alimento alguno desde el Viernes Santo hasta el dia tercero de Pascua de Resurreccion, en cuya noche al retirarse á su acostumbrado sitio de descanso, falto de ánimo y de fuerzas, sufrió el desmayo mencionado.

El acen'o de pura verdad con que espresa sus desgracias este pobre militar y honrado padre de familia: el horror que infunde el caso de ver á un semejante nuestro, acosado por el hambre caer en tierra exánime y sin aliento por no tener una pequeña porcion de alimento que la naturaleza no niega á ningun sér, y la inseguridad de ver á este infeliz colocado en su destino como cumple á la honra del gobierno proveerlo y que tan justamente pide para sostener su vida y la de sus hijos, son causas que me mueven á suplicar á vds., señores redactores, tengan la bondad de hacer amplias reflexiones sobre este hecho, que no puede ni debe pasar desapercibido en la culta sociedad en que vivimos.

Con noticia de este hecho, es de esperar se dignen algunas personas de corazon y sentimiento dar un claro testimonio de su generosidad cerca de este enfermo, el

que por hallarse hoy ya algo restablecido, habrá de salir muy pronto del hospital para dedicarse de nuevo á sus peticiones, para caer tal vez en una horrible desesperacion.

El mas oportuno medio de socorrer á este desgraciado, consiste á mi entender en depositar algunas limosnas en poder del señor capellan mayor ó del señor director de este establecimiento. Es de vds. su mas S. S. Q. B. S. M.

J. R. Atienza.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA.

Dia 29. SAN PEDRO DE VERONA MR.—Fue hijo de padres hereges, pero no se contaminó con sus doctrinas. Creyó siempre firmemente los misterios del cristianismo, y en virtud de esta creencia los defendió con teson y energia. Profesó vida religiosa en la órden de predicadores, y procuró dilatar la fé por cuantos medios le fueron posibles. Padeció martirio el 7 de abril de 1252.

El beato LUCIO, religioso franciscano. Pio VI le beatificó en 1787.

La congregacion de cerrajeros celebra en la iglesia de religiosas de santo Domingo funcion á san Pedro mártir su patrono.—Visitando hoy alguna iglesia del órden de santo Domingo se puede ganar *Indulgencia plenaria*, rogando á Dios por los fines de la concesion.

ANUNCIOS.

AGENCIA GENERAL DE MINAS.

Calle de los Jardines, núm 32, cuarto principal,

BAJO LA DIRECCION DE DON PABLO PEREA.

La importancia que la minería tiene hoy en España, los muchos capitales invertidos en ella y el movimiento mercantil á que da lugar, exigen imperiosamente la creacion de un establecimiento en que las empresas y particulares interesados en minas encuentren todos los servicios que exigir puedan en la materia. Este pensamiento ha prestado á la creacion de la *Agencia general de minas* para la gestion y desempeño de cuantos asuntos puedan interesar á los mismos.

La *Agencia general de minas*, se encargará de la compra y venta de acciones de minas; de la recaudacion de dividendos por cuenta de las sociedades mineras; de repartir los avisos que las mismas tengan que dar á sus accionistas; en una palabra, de todas las comisiones que desempeñan hoy los avisadores ó recaudadores particulares de cada sociedad.

En la compra y venta de acciones cobrará la Agencia, salvo el caso en que se estipule otra cosa, los corretajes siguientes:

Hasta rs. 4,000— 2 por 100 del comprador ó vendedor, ó el 1 por 100 de cada parte.

Desde 4,001 á 12,000—1 por 100 id., id., ó 1/2 id.

12,001 en adelante 1/2 por 100 id., id., ó 1/4 id.

La Agencia hará constar siempre el verdadero precio de compra ó venta: pues limitará su beneficio al de la comision fijada.

Recibirá y anotará en un libro todas las órdenes que se le confien para la compra y venta de acciones; exigiendo las seguridades convenientes cuando quede autorizada á cerrar trato.

Las sociedades que solo quieran confiar á la Agencia la recaudacion de dividendos, satisfarán 30 rs. por cada una no pasando de 100 acciones.

Toda sociedad, mediante el abono de 60 rs. mensuales, tiene derecho: á que la Agencia recaude sus dividendos y preste por medio de todos sus dependientes todos los servicios que desempeñan sus avisadores especiales; á que se estienda los recibos y avisos para dividendos y juntas así directivas como generales.

La Agencia tiene local para las juntas generales y sus precios son 20 rs. de dia y 24 de noche.

—Habiéndose presentado en este establecimiento Don Mariano Atienza, natural de Zarzuela de Jadraque, y deseoso de formar en esta corte una sociedad minera de hierro argentífero titulada La Virgen de los Dolores, sita en el paraje de las Navas de Jadraque, invita á los mineros que quieran tomar parte en ellas, acudan á dicha Agencia, donde se enterarán de sus condiciones y verán sus muestras y registro.

—En este establecimiento se ha formado una sociedad minera, con el título de la Aurora, y Mina tres de Mayo, sita en el término de Alcorló, para labrar y esplotar dicha mina, que tiene un filon de dos y media varas de potencia, descubierto á la superficie en mas de 600 varas; su mineral es argentífero y está de manifiesto en dicha agencia, en donde están encargados de la emision de las once acciones que quedan que emitir al precio de 80 rs. al contado.

VENTA DE LIBROS BARATOS

EN EL PUESTO DE JOSE DOCHAO, PUERTA DEL SOL NUM. 3, FRENTE AL ASFALTO.

- GUERREÑO, año penegirico ó sermones escogidos para todos los dias del año, 6 tomos, 4.º rústica. 30 rs.
- BERBRUGGER, diccionario francés español y vice-versa, hermosa edicion. Un tomo grueso en 8.º en tafite. 18
- JAMIN, pensamientos teológicos 8.º mayor. 8
- VERDEJO, geografia astronómica, 8.º mayor holandesa, 11 edicion. 14
- SALA, digesto romano español, 2 tomos, 4.º holandesa en castellano. 18
- CARRILLO, anales cronológicos del mundo, 1 tomo, folio pergamino. 12
- EL CONSUERO DEL CRISTIANO, 2 tomos 8.º pasta. 10
- CAPMANI, filosofia de la elocuencia, 8.º mayor pergamino. 6
- LOPEZ, el libro de oro del jugador á la loteria primitiva, 1 tomo 8.º rústica. 4
- SUPLEMENTO AL DICCIONARIO DE JURISPRUDENCIA Y LEGISLACION DE SCRICHE 1 tomo, folio rústica. 40
- LOS BANDOS DE CASTILLA, novela, 3 tomos en 16.º pasta. 16
- ROUSEAU, JULIA O LA NUEVA HELOISA, 3 tomos 8.º pasta. 24
- EL NUEVO ROBINSON, 2 tomos, 8.º, rústica. 8
- CAROLINA DE LICHTFIELD, 3 tomos, 8.º, pasta. 12
- LA HUERFANITA INGLESA, 4 tomos, 8.º pasta. 16
- SAAVEDRA, empresas politicas en latin, hermosa edicion con gravados, folio, pergamino. 12

NOTA. De algunas obras hay un ejemplar. En el puesto hay un buen surtido de comedias antiguas y modernas, novelas, vidas de santos y toda clase de libros de ciencias y artes.

MERCADO.

Precios en el dia de ayer de los artículos siguientes.

	Rs. vn. arroba.	Cuartos libra.
Carne de vaca. . . . .	28 á 31	12 á 16
» de carnero. . . . .	41 á 50	14 á 16
» de ternera. . . . .	50 á 60	20 á 30
» de cordero. . . . .	»	18 á 20
Tocino añejo. . . . .	58 á 60	20 á 22
Jamon sin hueso. . . . .	80 á 84	1 1/2 á 5 rs
» con hueso. . . . .	64 á 70	26 á 32
Aceite. . . . .	50 á 56	16 á 18
Vino. . . . .	28 á 32	8 á 14 cello
Pan. . . . .	»	7 á 10
Garbanzos. . . . .	26 á 36	8 á 14
Judías. . . . .	16 á 21	8 á 10
Arroz. . . . .	28 á 33	10 á 14
Lentejas. . . . .	7 á 8	4 á 5
Almortas. . . . .	7 á 8	4 á 5
Carbon. . . . .	4 1/2 á 5 1/2	»
Jabon. . . . .	48 á 52	16 á 18
Patatas. . . . .	4, 5 á 6 1/2	2, 3 á 4
	Fanegas.	
Trigo. . . . .	32 á 35 1/2	rs. vn.
Cebada. . . . .	16 1/2 á 19	rs vn.
Algarrobas. . . . .	» á 23	rs. vn.

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL DRAMA, calle de Valverde. A las ocho y media de la noche.—*Mariana*, drama en cinco actos, precedido de un prólogo en dos cuadros, escrito en francés por los célebres Bourgeois y Masson, arreglado á nuestra escena.—La cigarrera de Sevilla, baile.

TEATRO DE LA COMEDIA.—Instituto español. A las ocho y media de la noche.—*La banda de Capitan*, comedia en un acto.—Baile.—*¿Cuál de los tres es el tío?* comedia en un acto.—Baile.—*¿Por un loro!* comedia en un acto.—Baile.

TEATRO DEL CIRCO. A las ocho y media de la noche.—*Un embuste y una boda*, zarzuela nueva en dos actos (primera representacion).

TEATRO REAL. A las ocho y media de la noche. *La Linda de Chamounix*, ópera en tres actos.

CIRCO ECUESTRE, Bajo la direccion de F. Tourniaire, sito en la calle del Barquillo. El martes 29 de abril á las ocho y media de la noche, se ejecutará una brillante y variada funcion, á beneficio del asilo de mendicidad de san Bernardino, á la cual se dignarán asistir SS. MM.

Los carteles darán el órden de la funcion.

Editor responsable, D. M. MINUESA.

Imprenta de los Sres. MARTINEZ Y MINUESA, calle de la Cabeza, núm. 31.